

AMATICA

Mujer negra hoy

**El recorrido de
Meliza Montaña**

**Verdaderas
artesanas**

**Wilma Egipcia
Hackenschmidt
Consejera para
la emigración
en Alemania**

**Mi Impostor
Diana
Marcela
Castañeda
Quintero**

*No.44
Abril
2025*





CONTENIDO

- 4** Presentación
Clara Inés García Vivas
- 7** El recorrido de la presentadora de televisión Meliza Montaña
AMAICA
- 13** Emprendimiento
Verdaderas artesanas
Clara Inés García Vivas
- 21** Wilma Egipcia Hackenschmidt
Consejera para la emigración en Alemania
AMAICA
- 26** Mi Impostor
Diana Marcela Castañeda Quintero
- 30** Opinión
La educación, mi preocupación
Mayerly Ortiz
- 33** Opinión
Colegio recuperado
Clara Inés García Vivas
- 36** **Una mirada atenta al pasado: África**
El mercado de Kukawa,
capital del Reino de Bornu en el año 1870
Parte II

Mesa de redacción:

Clara Inés García Vivas
Emir Rentería
Pedro F. Hoyos Körbel

CONTACTO: fundacionalianzaamaica@gmail.com

Facebook: Amaica

Instagram: [amaica_mujer_que_inspira](https://www.instagram.com/amaica_mujer_que_inspira)

.....

AMAICA, mujer negra hoy, celebra las ideas y emociones expuestas en la revista por las diferentes autoras y autores, pero no asume ninguna responsabilidad penal o civil a respecto. Cada autora/autor responderá por su trabajo.

ISSN No. 2711-4546

Diagramación: Diana Marcela Castañeda Quintero
Jefe de comunicaciones: Jorge Taborda Ocampo
Buenaventura/Manizales, Colombia,
Abril, 2025

Presentación



Hola queridas lectoras, y bienvenidas a AMAICA de nuevo. No se imaginan cuanto gusto me da anunciar este bello esfuerzo. Es un trabajo intenso redactar esta revista, pero es de los empeños más interesantes que he hecho. Usualmente guardo una que otra idea, pero cada edición se construye desde 0. Las ideas y después los artículos van llegando y eso me gusta tanto de hacer una AMAICA, ella crece sola como si tuviera una luz interior.

El artículo sobre Meliza Montaña lo veníamos trabajando, ella y yo, hace tiempo. Los oficios de ella y después las ocupaciones mías nos retrasaron la tarea, pero en esta oportunidad me senté y elaboré, basada en lo que ella me había hablado, un perfil de esta mujer. Juzguen ustedes qué tal quedó.

Igualmente pasó con el artículo de las artesanas, venía hace días con la idea de escribir sobre ellas, pero pudo más mi vanidad, porque fue por un trabajo que finalmente abordé a Blanca y Ana Rosa y de ese encuentro salió ese texto.

Me llamó Wilma Egipcia desde Alemania y me contó su rollo y de esa charla salió el tercer pilar de esta revista. A Wilma Egipcia la conocía desde hace días debido a su libro, que igualmente reseñamos en estas páginas. ¡Es admirable lo que hacemos nosotras las mujeres negras! Wilma Egipcia encontró un asiento en un Consejo de migrantes en una ciudad de la lejana Alemania, eso me gusta.

Me complazco con el aporte de la diagramadora de AMAICA, Diana Marcela Castañeda Quintero, quien habla de un tema cada vez más urgente: el síndrome del impostor. Ella tiene corazón de coach, casi tan grande como el talento para presentar esta revista en los bellos trajes con que la viste.

Somos de nuevo dos columnistas. Mayerly Ortiz que repite y esta vez hablando de la educación, tema que maneja con solvencia, ya que trabaja como psicóloga en un colegio de Manizales. Lo de la educación nuestra, la de los afro, me interesa mucho, porque creo que se hace más dándole una muy buena educación a una persona joven que dándole tierra.



Mi columna también habla de educación y los colegios y escuelas, pero en un sentido general, ya que no me fijo en un sistema educativo propiamente, sino señalo la importancia que tienen los colegios y las escuelas por ser allí donde nos iniciamos como ciudadanas y como seres que amamos la independencia.

Cerramos esta edición No. 44 con la segunda parte de la descripción de un mercado de Bornu, en el año 1870, escrito por un viajero alemán.

¡Ahora sí, a leer y a compartir!

Las quiere.

Clara Inés



**El recorrido de
la presentadora
de televisión
Meliza Montaña**





En la entrevista que tuve con Meliza Montañón, me llamó la atención la relación que existe en la vida de esta mujer entre la distancia y su vocación. Desde un punto muy apartado en el mapa, lentamente la vida la fue llevando desde La Tola, Nariño, hasta Bogotá, y así poder cumplir con su vocación y realizarse como profesional. Para mí, el recorrido hecho por Meliza es asombroso, lleno de contrastes, fuera de obstáculos y al parecer guiado por una mano invisible. Admiro a mujeres con el tesón a flor de piel.

Su historia-recorrido es así: Nace en La Tola, Nariño, población ubicada sobre el río del mismo nombre que, después de un plácido recorrido por la selva y los manglares, desemboca al mar Pacífico. Allí vive sus primeros días con sus abuelos. De La Tola, su familia pasa a Cali, y cuando tenía 5 años sus padres se radican en Arauca, un corregimiento del municipio de Palestina en el departamento



de Caldas. Aquí ya van tres estaciones en la vida de Meliza. Sigue otro paso cuando se traslada a Manizales. Y es en Manizales que siente su primer llamado. Cuenta ella que en grado 10° les correspondió hacer una especie de programa de televisión dentro de una izada de bandera donde ella era la presentadora. No solo a los profesores y sus compañeros les gustó como lo hacía Meliza ante cámaras, ella misma sintió que esa era la profesión que quería ejercer, pero todavía se hallaba lejos geográficamente, de poder poner en práctica la realización de ese sueño, o simplemente acudir a ese llamado del destino.

Como mejor bachiller de su colegio, se suponía que se le abrirían las puertas pertinentes para estudiar, pero la carrera que anhelaba, Comunicación Social y Periodismo, no figuraban en la lista de las carreras que la beca cubría. Su opción fue estudiar Administración de Empresas en la Universidad Autónoma de Manizales. Esta carrera la complementó con una Tecnología en Gestión de Negocios y una en gerencia digital, temas que no eran lo que ella quería en primera instancia, pero eran alternativas, mas sin embargo, interesantes. De alguna forma ella intuía que se estaba acercando a su vocación.



Mientras estudiaba en la Universidad Autónoma se vinculó a la emisora universitaria Radio Cóndor, donde aprendió el oficio de la radio en la práctica, entendiendo que ese era su mundo. Melisa hizo cuanto curso había para conocer más a fondo lo de la comunicación social, sintiendo cada vez una satisfacción mayor haciendo lo que hacía. “Onda One” se llamaba el programa era hecho por ella y sus amigos estudiantes y que se emitía una vez a la semana.

El próximo paso lo da Meliza sin tener que cambiar de ciudad. Empezó a trabajar en INFI Caldas, entidad importante del orden departamental, donde ocupó cargos relacionados con comunicación, llegando casi al oficio soñado. ¿Cuántos kilómetros hay entre La Tola y Manizales? ¿Cuánto esfuerzo para no desfallecer?

Después de aprender muchas cosas en esa empresa, Meliza entendió que el siguiente paso en su recorrido para dar con su sueño en toda su dimensión era trasladarse a Bogotá a estudiar presentación de televisión y vincularse con una de las grandes cadenas de televisión del país. Hoy en día Meliza Montaña está instalada en Bogotá, y seguramente dando una mirada a su vida, recordará la frase del poeta que dice: camino se hace al andar.

AMAICA



Redes sociales

IG: meliza_presentadora

FB: Meliza Montaña



“Las mujeres negras en el campo de la comunicación tienen un gran reto: y es seguir generando visibilidad. Que las personas conozcan el talento, la fuerza y las habilidades que tenemos como mujeres negras. Esos espacios de vocería son una gran oportunidad que tenemos, no solo para contarle al mundo de lo que somos capaces, sino también para que las mujeres negras sepamos que estamos creciendo; que lo podemos lograr y que, trabajando fuertemente y con amor, haciendo lo que nos gusta y lo que nos apasiona, lo podemos lograr.”

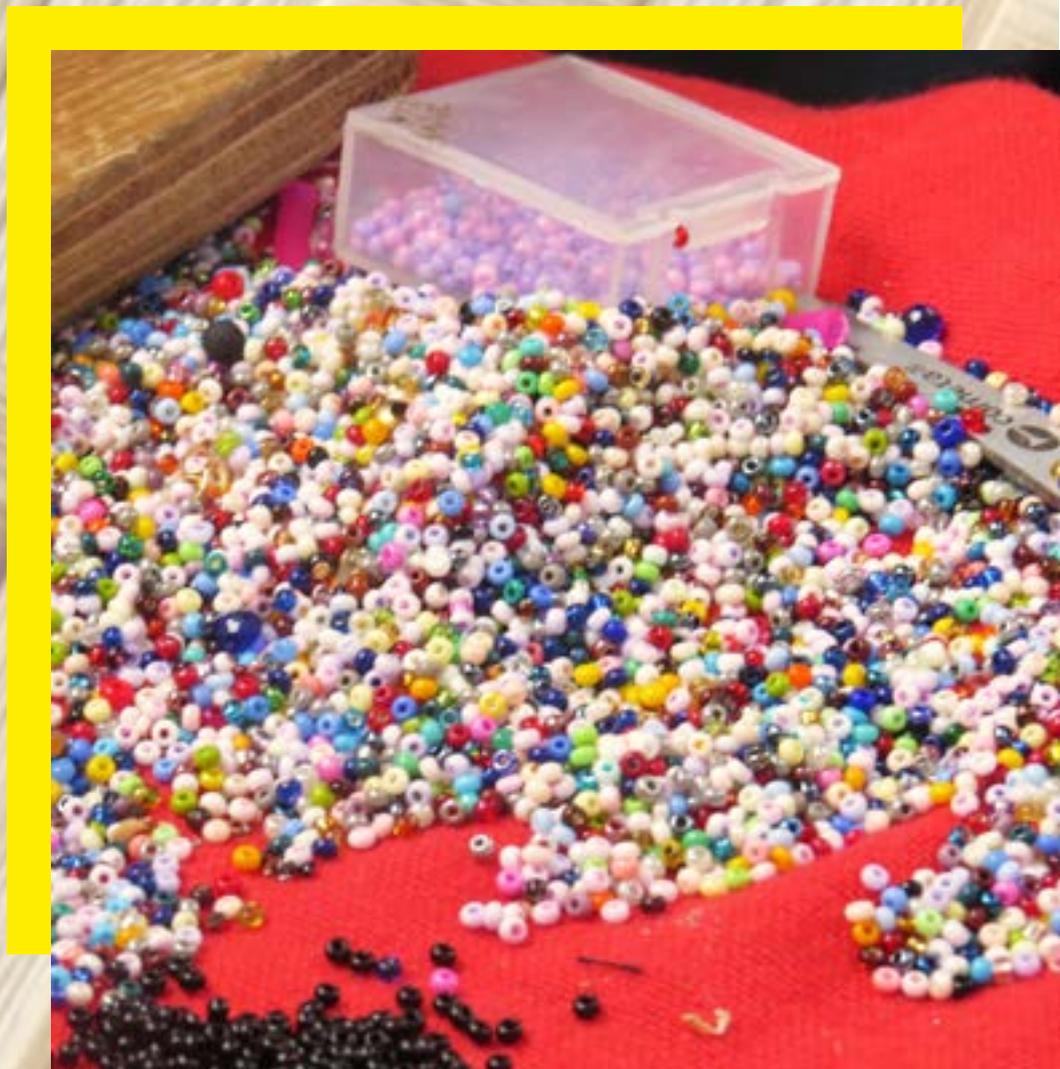
Meliza Montaña



**Verdaderas
artesanas**

En mis recorridos por el Centro de la ciudad me encuentro siempre con dos mujeres que debajo de una sombrilla, sentadas en sillitas bajitas, tejen sus joyas de chaquiras. Silenciosas trabajan, y hablan cuando alguien se acerca a preguntar por una de sus hermosas gargantillas de colores finamente tejida en chaquiras.

Forma un interesante contraste este puesto silencioso donde técnicas milenarias no las ha reemplazado, ni una máquina o una aplicación digital. Son manos las que engendran bellas formas jugando con los colores. Me reí de mí misma una vez que pasé y pensé que era ese puesto un diminuto jardín mágico, donde crecían bellas flores. Los transeúntes que pasan afeitados no se dan cuenta del fenómeno que sucede cerca del piso. Da gusto ver los tapices saturados de mercancía que, como vitrinas ostentan gargantillas multicolores, grandes aretes de colores intensos y pulseras anchas o delgadas. El diseño es sencillo y concreto y pienso que juega con la redondez de la chaquira, que le da una textura especial a cada joya.







Me habían regalado un anillo hecho de chaquiras y se me ocurrió mostrárselo a estas artesanas para ver si me podían hacer otro. El mutismo que había observado por mucho tiempo se rompió y María Blanca Nariquiaza Ocampo

y Ana Rosa Nembore Gama me hablaron asegurándome poder hacer otro anillo igual, y evidentemente, al otro día yo tenía mi prenda. Recuerdo que analizaban el anillo mirándolo por todos los lados y cuchicheaban acerca de él. De esa forma entablamos una amistad muy curiosa.

María Blanca y Ana Rosa vienen de Pueblo Rico, Risaralda, Villa Clareth se llama la verdea incrustada en la cordillera a donde se llega en jeep por una carretera destapada que en su sinuoso recorrido pegado a la montaña desafía las leyes de la gravedad. Llevan 20 años trabajando el tema de tejer chaquiras y venderlas en la calle. Me sorprendió como Ana Rosa decía “trabajar la calle” resaltando el difícil mercadeo



que realizan. No lo dijeron, pero entendí que su trabajo está ligado estrechamente con su supervivencia, o sea, no hay un gusto que estas mujeres se puedan dar, porque lo poco que produce este minucioso oficio apenas da para pagar la vivienda y la comida de ellas y sus hijas. Cuando mencionó que a veces pasaban hambre, no dudé de la veracidad de su relato, mas no sentí lástima por ellas, sino admiración.

Sobresalen estas mujeres con su trabajo, ya que ellas venden y a la vez producen, siendo ellas artesanas y no revendedoras como la mayoría de la gente que trabaja la calle, señalando con esa forma de ver las cosas, la función que tal vez debería tener el espacio público, especialmente el de los centros históricos.





Me imagino que estas mujeres cuando están en su entorno son tan coloridas y alegres, como las joyas que hacen y venden. Las oigo hablando rápido y alegre, riéndose con frecuencia. Pienso que, así como son de diversos los colores de sus gargantillas, así serán de ricas sus personalidades que en la calle solo asienten con la cabeza y dan un precio por su trabajo finamente tejido.

Clara Inés García Vivas





Wilma Egipcia Hackenschmidt

Consejera para la emigración en Alemania

Wilma Egipcia Hackenschmidt no es desconocida para las lectoras de AMAICA, ya que en días pasados habíamos publicado en estas páginas una entrevista con ella acerca de su libro sobre la sexualidad de la mujer negra, escrito en primera persona, tema que llamó mucho la atención.

En esta oportunidad tenemos la fortuna de poder presentar otra faceta de esta inquieta mujer, que gira alrededor del papel que ella desempeña en el Consejo de Migrantes de la ciudad de Worms en Alemania.

Para conocer más acerca de ese nuevo reto, AMAICA se puso en contacto con Egipcia Hackenschmidt y esta es la entrevista:



Háblanos de ti y de tu migración.

Wilma Egipcia Hackenschmidt es una colombiana nacida en Buenaventura, y alemana por adopción al obtener el reconocimiento de ciudadana de ese país y haber emigrado en el año 2007. Llegué como todo extranjero con sueños de seguir mejorando como persona y como mujer, y fortalecer mi núcleo familiar principalmente mis dos hijos adolescentes. El proceso de emigrar en la vida, es una decisión que muchos hacemos por diferentes razones, y en mi caso principalmente, me casé con un alemán y pensé que podía vivir en Alemania. El proceso, creo yo, de conocer, adaptarme y aprender a este reto que la vida y el universo me ofreció, no ha terminado.



¿Cómo resultó el proceso de ser elegida al Consejo de Migración-Integración, al cual perteneces?

Wilma Egipcia Hackenschmidt, llega como la primera colombiana en la ciudad de Worms, Alemania, al Consejo de Migrantes e Integración, para el periodo 2024 al 2029, en unas elecciones que se llevaron a cabo el pasado 10 de Noviembre de 2024. Su candidatura para ocupar una curul dentro de los 11 puestos disponibles, se logró al sacar el 4to. lugar con más votantes, puesto que como es democráticamente elegida por la población de origen extranjero, así tengan ciudadanía alemana.

Fue una invitación que me ofreció una persona vinculada al proceso de elecciones y de la administración de la ciudad.

¿Qué te propones hacer como vicepresidenta en el Consejo?

Como miembro del Consejo Asesor de Migración e Integración, además de mi calidad de vicepresidente, dentro de mis funciones principales es mediar entre el Consejo Asesor y la administración de la ciudad u otros partidos políticos para tomas de decisiones, además debo participar en eventos relevantes al trabajo del Consejo y representación de las inquietudes y proyectos del comité, los grupos de trabajos del consejo.

Mi apoyo a emigrantes en los diferentes aspectos y las actividades que permitan crear un ambiente de integración con la comunidad en general, basado en los eventos organizados y espacios previsto para ello, llámese culturales, donde se reconocen y se aprenden modos de vida de otras culturas, además servir como conducto de orientación para una convivencia sana con intereses de crecimiento social en armonía. Pertenezco al partido SPD (Partido Social Demócrata de Alemania) quien me dio el apoyo, y al cual pertenezco.





En Caldas **SOMOS**
sin *Ceros*
con las cifras

Cero casos de
trata de personas

Cero casos de
terrorismo

Cero casos de hurto
a entidades financieras

La seguridad es una cuestión de todos

FUENTE: portal SIEDCO Policía Nacional de
Colombia con corte 03/03/2025



MI IMPOSTOR MI IMPOSTOR

Por: Diana Marcela Castañeda Quintero

El éxito, al igual que la felicidad, el amor y la paz, se vive de forma personal, ya que nadie más conoce las luchas internas que debe atravesar cada uno para llegar al lugar donde se encuentra; y es que es muy fácil juzgar desde la barrera y sacar conclusiones cuando no se conoce el proceso de alguien y llegamos como juez a minimizar el valor que tienen las personas, pero este es otro tema, hoy quiero hablar de lo difícil que es cuando esa crítica no es externa sino que viene desde nuestro interior, cuando nos sentimos insuficientes y creemos que no hemos logrado nada o, peor aún, que lo que hemos logrado no lo merecemos.

El síndrome del impostor es un síntoma que se está haciendo mucho más grande y evidente en la sociedad actual, lamentablemente pocas personas se hacen cargo de sus triunfos y se atreven a reconocer el trabajo y el esfuerzo que los llevó al lugar donde hoy se encuentran; y puedo atreverme a decir que es la consecuencia de un entorno actual donde el querer demostrar y celebrar nos ponen en una posición de presumido y egocéntrico, donde lo señalan de creerse más que los demás, y hasta ser cuestionado el proceso que lo llevó hasta allí.



Y es que mucho se habla del bullying hacia personas vulnerables, con discapacidades, y quiero aclarar que no estoy de acuerdo con este tipo de abuso, pero también quiero hablar de un tipo de bullying del que muy pocas personas hablan y es hacia las personas que atacan y discriminan por sus logros, estatus, conocimientos, incluso condiciones físicas que han logrado a partir de esfuerzos y luchas internas, y cada vez se hace más visible en redes sociales y en la cotidianidad, la importancia de hablar de lo miserables que somos y pocas veces hablamos de lo felices y afortunados que nos sentimos por lo que tenemos.

Y ese sentimiento de culpa o de no reconocer nuestro valor por temor a incomodar, o muchas veces no vemos nuestros logros y nos autodestruimos, con el tiempo te lleva a consecuencias graves físicas y mentales, así que mi invitación hoy es a trabajar más en tu valor, el amor propio, y a reconocer y celebrar cada paso que realizas día tras día, porque la vida es lo que ves en este momento. Que sea también la oportunidad para transformar nuestros pensamientos y la forma de cómo nos vemos, dándole un enfoque más amplio hacia lo bueno, afortunados, felices, hermosos e importantes que somos.



Algunas recomendaciones para superar el síndrome del impostor y vivir tus triunfos sin culpa y a plenitud son:



Reconocer que tienes este síntoma y esté auto sabotando tus triunfos



Visitar al psicólogo, estos apuntes solo hacen mención de situaciones que te pueden estar sucediendo.



Hablar con tu círculo de confianza de lo que estás sintiendo frente a lo que te sucede en la vida, para tener un panorama externo y una versión de cómo te ven.



Escribe en una hoja, tus objetivos siendo muy puntual, y en otra escribe cuáles de tus logros estás viviendo en la actualidad o, incluso, qué acciones actuales te están acercando a ese objetivo



No existen metas grandes e inalcanzables, pero es importante establecer objetivos realistas a cortos plazos que te vayan acercando a esa gran meta, y esto permitirá que puedas disfrutar mejor del proceso



“Cada momento es un motivo de celebración” y tú no eres el espectador eres el ANFITRIÓN de tu vida.





Por: Mayerly Solis

La educación, mi preocupación

Cuando me sugirieron escribir una opinión con respecto a la educación, me pareció un reto interesante. Aunque debo admitir que sentí mi mente hundiéndose en un mar de posibilidades y no sabía por dónde empezar. Cómo se diría coloquialmente, hay mucha tela de dónde cortar. Así que, de tantos temas que desde mi experiencia como profesional y docente orientadora podría abordar en torno a la educación, decidí explorar la idea de que una institución educativa con metodologías de enseñanzas flexibles e innovadoras basadas en la individualidad de los estudiantes, pretensiones del Ministerio de Educación Nacional (MEN), aún puede quedarse corta en su capacidad de lograr una formación integral en los estudiantes y que realmente tengan deseo (es la palabra clave) de transformar su realidad.

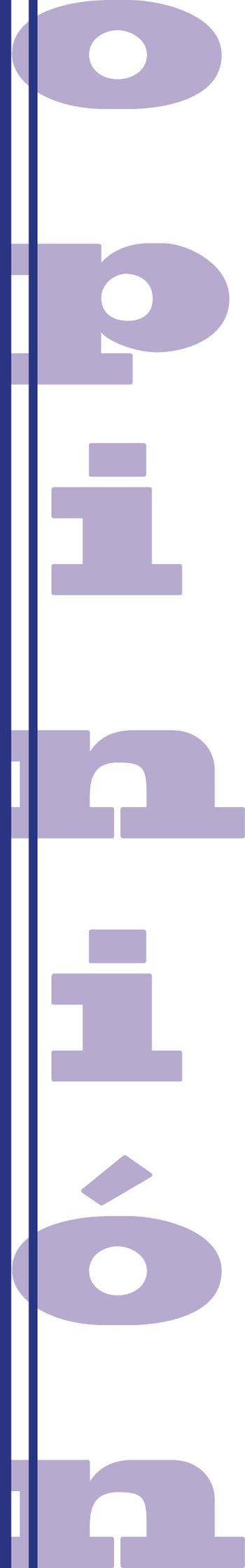
En mis primeros años de experiencia trabajando en instituciones educativas tenía una postura idealista frente a cómo debían desarrollarse los procesos educativos en las instituciones para la atención a todos los estudiantes independientemente de sus condiciones particulares en cuanto a su contexto social, cultural, étnico, procesos psicológicos y condiciones de salud (física y mental). En aquel entonces mi visión estaba fuera de la caja; es decir, visitaba las instituciones, pero no estaba muy empapada de sus dinámicas.

Una vez que fui vinculada de manera permanente al sector educativo, mi visión emigró hacia dentro de la caja. Por supuesto, me uní a los docentes cuando manifestaban que una cosa es lo que se explica en un documento (las orientaciones técnicas y administrativas del MEN) y otra cosa muy distinta es aterrizar los conceptos de dicho documento a la realidad de un aula de clases. No podemos desconocer que son muchas las necesidades que se presentan de manera simultánea, y no solo hago referencia a los diferentes estilos de aprendizaje.

Sin embargo, me percaté de algo. Si miraba desde afuera de la caja, me perdía de lo de adentro, y si miraba desde adentro me perdía de lo de afuera. De cualquier manera, mi visión estaría sesgada. Así que, en vez de fijarme si estoy afuera o dentro de la caja, decidí centrarme en el estudiante, en la persona. En este contexto, para mí no resulta urgente, sin desconocer su importancia, que en los procesos de enseñanza se utilicen metodologías adaptadas a los ritmos y velocidades de aprendizaje de los estudiantes, o que en últimas, dichas metodologías estén basadas en las múltiples formas de representación, acción y expresión y compromiso de la información, principios del Diseño Universal de Aprendizaje.

Considero urgente que se tenga en cuenta también el espíritu del estudiante. En términos de la capacidad que tiene o puede llegar a obtener para pensar en sí mismo como sujeto que desee transformar su realidad, empezando desde adentro. En otras palabras, que tenga un espíritu lo suficientemente fuerte para no romperse de forma fácil. Sería lamentable forjar en un estudiante la excelencia académica y al mismo tiempo que esté roto por dentro, o que eventualmente nada de lo que realice cobre un verdadero sentido para él. Basándome en mi experiencia, no habrá éxito académico que valga para subsanar la falta de fuerza interior de una persona. Es como valerse de un pegamento común para reparar una vasija rota.

Es más, situémonos en el mejor escenario de un aula de clases, en donde el docente a cargo utiliza unas estrategias de enseñanza muy eficaces para comprometer a los estudiantes, con sus características diversas, en sus propios procesos de aprendizaje. Asumamos que el estudiante con discapacidad visual no se sienta excluido. Como consecuencia, el docente es excelente y la institución también lo es. De hecho, existen experiencias significativas que dan a pie a creer que no es imposible.



No obstante, fuera de este escenario ¿Con qué puede encontrarse el estudiante con discapacidad visual? A él se le puede ocurrir ir a un teatro y verse una película. Es difícil que encontrarse con un contexto que sea igual de inclusivo. Las personas que trabajan en el cine no van a adaptar el contenido de la película para la persona ciega, ni tampoco van a modificar el entorno para hacerlo accesible a él. Es cierto que, los recientes enfoques sobre la discapacidad señalan que el contexto debe adaptarse a la persona con discapacidad, pero aún estamos lejos de esa realidad. Es ahí donde la institución y experticia del docente puede ser limitada.

En este escenario el estudiante con discapacidad visual depende de sí mismo, de su capacidad para enfrentar las dificultades y si realmente le nace hacerlo. La actitud que vaya a asumir indiscutiblemente converge entre su autoconcepto, la visión que tiene del mundo y qué lugar ocupa en él. Justo ahí, padres son más que necesarios en los procesos de formación de sus hijos, más allá de ayudarles a hacer las tareas. Ojalá supieran qué tan mortal (sin exagerar) puede ser algo se le dice o se le hace repetidamente a un niño en sus primeros años de vida cuando su mente es vulnerable y su corazón doblemente frágil.

La institución sí influye de manera significativa en las probabilidades de que un estudiante tenga éxito en su vida adulta; claro está, si nos referimos al éxito social y económico. Solo que sería mejor aún si aquel estudiante fuera feliz, tuviera el suficiente ímpetu para apreciar su vida y por tanto desear transformar su realidad. Para ello, indiscutiblemente se necesita de los padres. Estoy convencida que las voces de los docentes no van a pesar tanto en la mente de un niño como las voces de sus padres.

Sería muy bueno que a la par que se les enseña a los estudiantes las diferentes asignaturas, también, se educara a los padres o cuidadores, ojalá con la misma importancia de dichas asignaturas y las metodologías empleadas por los docentes. Opino que si los padres fueran más conscientes sobre cómo sus actitudes marcan un antes y un después en la apreciación tiene una persona sobre su vida, quizás no habría tanta proliferación de trastornos mentales y emocionales.



Por: Clara Inés García Vivas

EL COLEGIO RECUPERADO

Todas recordamos el proverbio que dice “Enséñeme a pescar y no me regale pescado”. Para mi esa simple frase es todo un programa de gobierno, pero uno que podemos poner en práctica en casa sin tener que acudir a ninguna urna. Ese adagio resalta la importancia de aprender, de conocer y de formarse, del crecer como persona, no para no depender de otro, sino para ser uno mismo. El conocimiento y las puertas que con él abrimos nos da independencia.

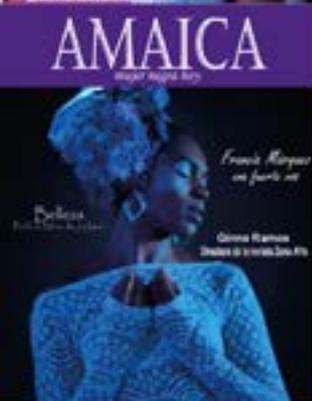
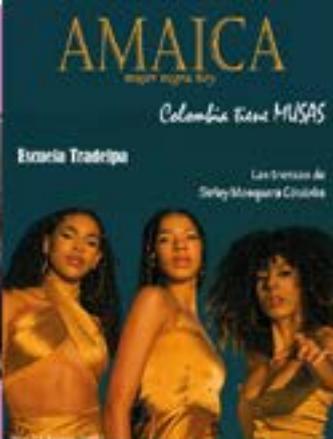
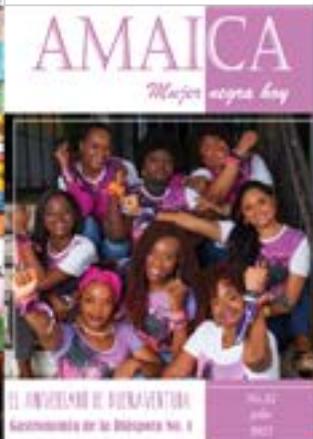
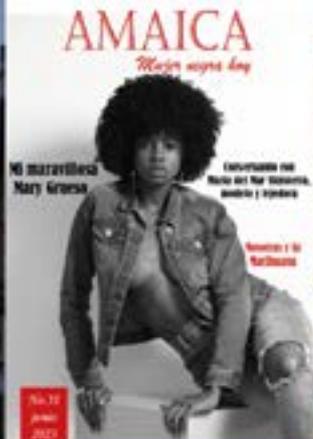
Tenemos en poco a los colegios, lo digo en plural, porque los padres de familia y los mismos profesores no enaltecemos ese espacio donde, no solo adquirimos los primeros y más importantes conocimientos que es leer y escribir, sino que aprendemos a aprender: Es allí donde adquirimos el hábito de la lectura, porque seguimos ansiosos de conocimiento; es en las aulas de clase que entendemos el peso positivo de un libro, es al frente de un tablero que dimensionamos el saber del otro, y es oyendo al profesor que cultivamos la curiosidad. Si los colegios los asumiéramos como lo que verdaderamente son, en ellos podríamos adquirir conciencia, que es el mas alto grado de conocimiento.

Todo eso sucede en el colegio, pero todo mundo raja de los colegios, nada nos sirve y todo lo criticamos. No entendemos que, si no cuidamos ese primer eslabón de esa larga cadena del aprendizaje, nunca seremos independientes, porque la vida cuando nos quiere enseñar a pescar, no sabremos cómo hacerlo. Y es por eso que seguimos buscando quién nos regale pescado.

Tenemos que volver a entender lo básico: que el alumno es un joven en proceso, objeto de todo ese gran esfuerzo; que el maestro es un guía que hará crecer al alumno y que el padre de familia es el aval de todo esto.

Teniendo eso despejado, sabemos qué debemos alejar de los colegios, adquirimos claridad de que debemos preferir que suceda en ellos y recuperaremos la visión que tenemos de ellos. Solo así podremos pescar y usar esa herramienta y hacer, entre todos, una sociedad mucho más funcional y por ende feliz.

Demos el primer paso y reconstruyamos el colegio en nuestro corazón, solo así gobernaremos pensando en las generaciones futuras.



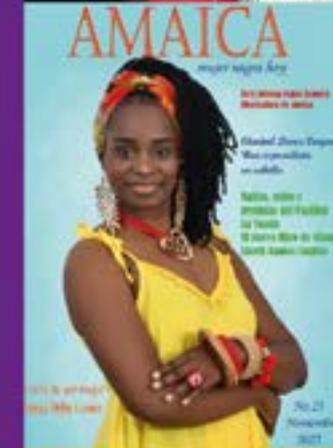
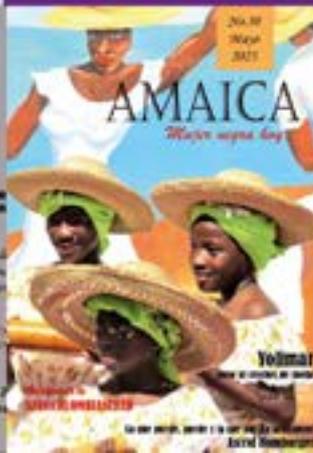
Si quieres apoyar a nuestra revista "AMAICA" mujer negra hoy, lo puedes hacer a través de donaciones.

**Este es el nombre de nuestra cuenta:
Fundación Alianza para la Mujer Afrodescendiente e Indígena de Colombia.**

Nuestro Nit: 90.13.78.384 - 4
Banco Davivienda, cuenta de ahorros, No. 550- 084-100-194-822
Correo: fundacionalianzaamaica@gmail.com

¡Apóyanos!

Caldas, Manizales, Colombia.





Una mirada atenta al pasado: África

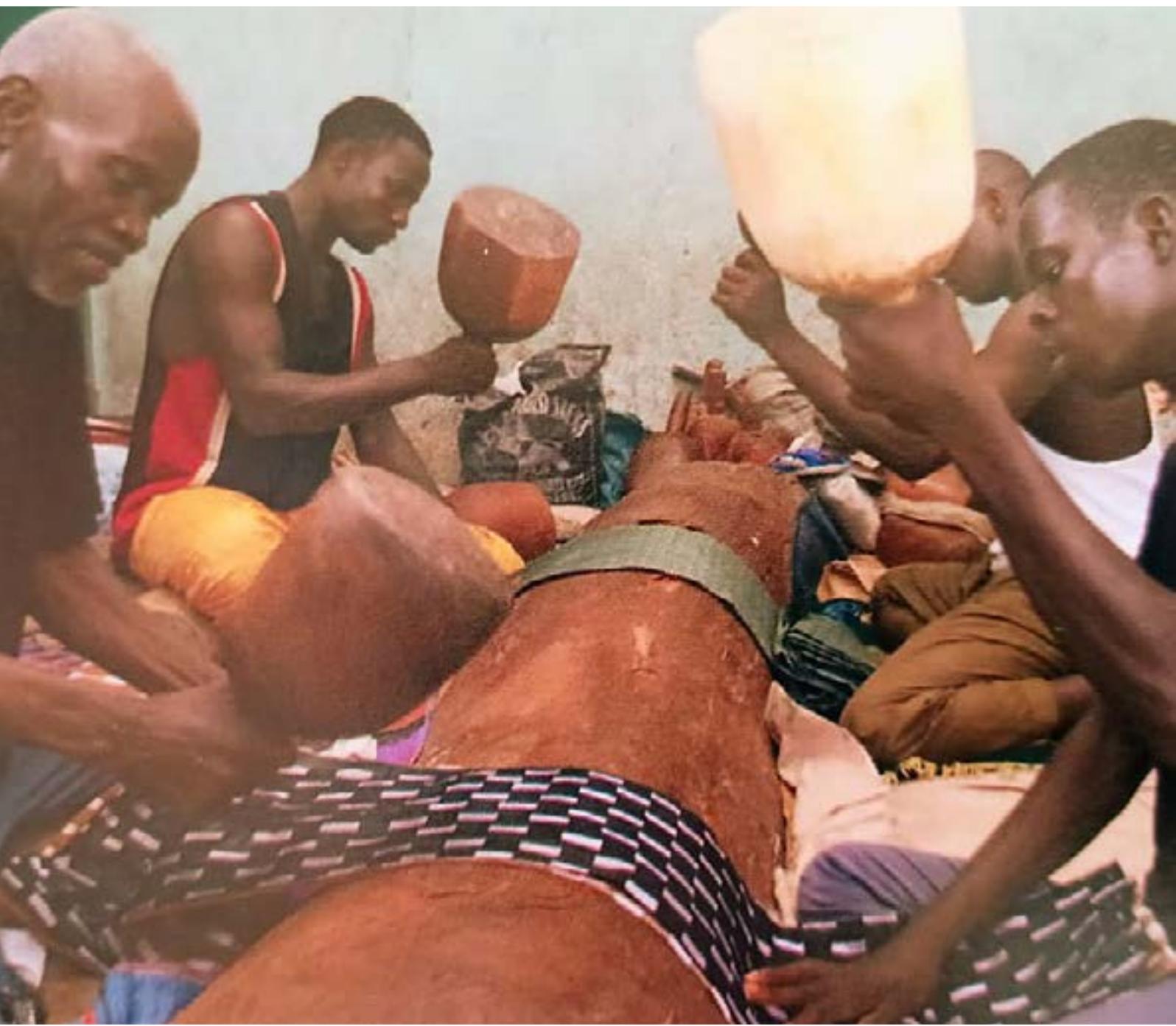
EL MERCADO DE KUKAWA, CAPITAL DEL REINO DE BORNU EN EL AÑO 1870,

parte II

Gustav Nachtigal era un explorador alemán quien en la segunda mitad del siglo XIX viajó y exploró partes del África central, especialmente el actual Camerún, recopilando datos y así interesar a las potencias europeas a tomar posesión de esas regiones como colonias. De él es este relato.



“...En los puestos de los baratillos, verdaderos museos etnográficos, se podían admirar mercancías provenientes de los más variados países. Había muselina europea para hacer turbantes, gorras de color rojo de Túnez, telas burdas para acolchar corazas, un cubre-montura hecho en Trípoli de seda adornado con costuras de plata y oro en regular estado, vi unas sandalias que llevaba como adorno unas plumas de avestruz, una valija de cuero fino triada de Cano, un caftán original de Estambul, una camisa acorazada del Asia, un adorno para la cabeza de un caballo hecho de estaño como se usan aquí. Los vendedores ofertaban también telas traídas de Arabia que usaban los hombres para cubrir sus caras y defenderse del viento del desierto, chalinas de tejidos locales o traídas de Egipto que envolvían una mujer entera, seda roja tripolitana, bellas camisas con adornos en seda para mujeres, todo tipo de correas de Marruecos, turbantes de Egipto, espadas hechas en Alemania, dátiles del Nilo, botellitas con agua de rosas, incienso, tinturas para maquillar cejas, vasos de toda clase y tamaño, bandejas de porcelana y otras de plata o estaño, relojes rotos, abalorios, coral falso y verdadero, piedras preciosas y otras que no le eran tanto como el ámbar, marfil, sándalo, clavos, herraduras, estribos árabes, jabones, papel, espejos y tijeras.”





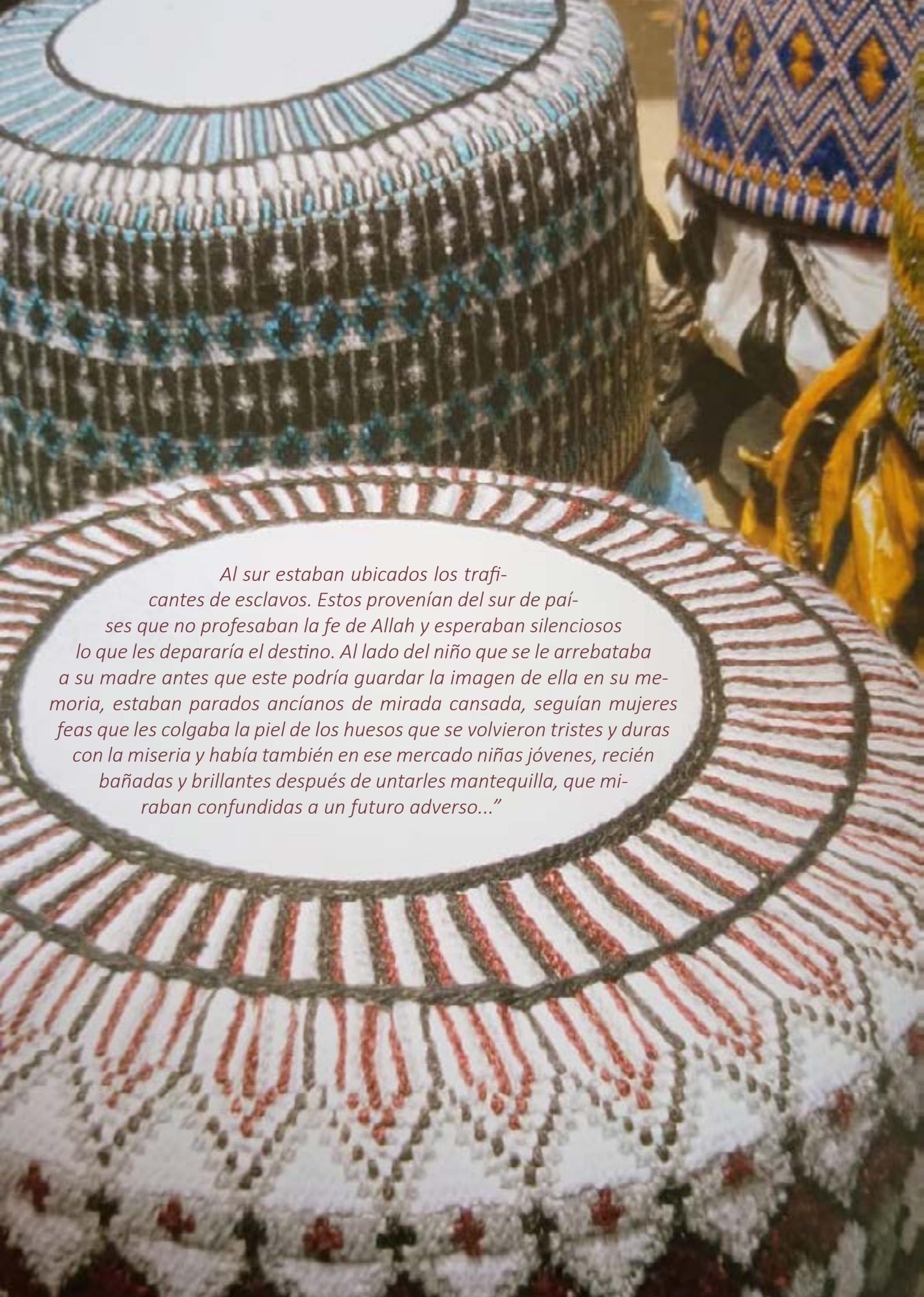
Aquí los supervisores, como en todos los mercados del mundo, se encargaban del orden y que todos estuvieran satisfechos.

A un costado se ubicaban los talleres de los ebanistas, carpinteros y torneros, fuera de los locales de los joyeros que trabajaban la plata y el oro. Había un herrero que vendía y trabajaba con su aprendiz que operaba el fuelle para avivar la candela y él terminar la pieza en el yunque. Argollas para camellos o bueyes, estribos, bocados para caballos, cadenas, puntas de lanzas y cuchillos eran los productos que este hombre fabricaba.

Las cocinas desde temprano atendían los estómagos vacíos de la clientela y los comerciantes.

El sector norte lo ocupaban los camembu que vendían fuera de ganado con los cachos en forma de lira, pescado seco del lago Chad, algodón limpio y crudo, índigo, leche amarga y mantequilla, esteras con cintas de colores y todo tipo de canastos. En su repertorio también figuraban látigos de piel de hipopótamo y carneros y ovejas.

Ya al occidente de la gran plaza estaban los manga que vendían todo tipo de cestería y de esteras, sal que sacaban de la tierra, de un aspecto raro, y otra que provenía de ceniza vegetal.



Al sur estaban ubicados los traficantes de esclavos. Estos provenían del sur de países que no profesaban la fe de Allah y esperaban silenciosos lo que les depararía el destino. Al lado del niño que se le arrebató a su madre antes que este podría guardar la imagen de ella en su memoria, estaban parados ancianos de mirada cansada, seguían mujeres feas que les colgaba la piel de los huesos que se volvieron tristes y duras con la miseria y había también en ese mercado niñas jóvenes, recién bañadas y brillantes después de untarles mantequilla, que miraban confundidas a un futuro adverso..."

AMAICA

Mujer negra hoy



[amaica_mujer_que_inspira](#)



Amaica

Clara Inés García Vivas



fundacionalianzaamaica@gmail.com



www.fundacionamaica.com



Manizales- Caldas- Colombia